

El rostro de la maternidad migrante. La fotografía como herramienta etnográfica en el estudio de las migraciones femeninas

Ana Lucía Hernández Cordero

Universidad Autónoma de Madrid

ana_antro@yahoo.com

Palabras clave: migración femenina, maternidad en la distancia, antropología, exposición fotográfica.

Resumen: La fotografía en la etnografía nos devuelve una imagen de la realidad y a la vez nos mete en condición de acceder a ella. Estas cuestiones vertebran mis reflexiones en este texto a partir de la investigación doctoral que realicé sobre maternidades transnacionales y sobre el cuidado en la distancia de mujeres guatemaltecas inmigrantes en Madrid. Dentro del propio proceso de la metodología cualitativa, realicé un proyecto fotográfico con cuatro de las participantes del estudio que culminó en una exposición itinerante. Las fotografías se convirtieron en un vehículo con el cual es posible acceder a nuevas informaciones y profundizar en la vida real de mis participantes. Como testimonio único y directo, cada fotografía refleja una forma de entender y practicar la maternidad migrante, en un entramado intenso de afectividad y de compromiso personal que estas mujeres llevan a cabo día a día, desde la distancia y a pesar de ella.

*La fotografía es, antes que nada, una manera de mirar.
No es la mirada misma.
Susan Sontag*

Introducción

En la tradición cualitativa de la investigación social, la fotografía como herramienta destinada a registrar, documentar y analizar la realidad ha estado presente desde hace décadas (Martín, 2005). Las imágenes también son sistemas culturales dotados de significados propios (Sánchez, 2006). Existe una relación entre la antropología y la fotografía que se da a varios niveles:

Ankulegi 18, 2014, 97-110

Fecha de recepción: 30-III-2014 / Fecha de aceptación: 18-XI-2014

ISSN: 1138-347-X © Ankulegi, 2014

a) como una técnica o instrumento para el registro de la información; b) como un mecanismo para la difusión de la información; c) como un tema u objeto de estudio y d) como una especificación de la disciplina denominada antropología visual (Gamboa, 2003). En ese sentido, es posible encontrar ejemplos variados en los que los estudios etnográficos y antropológicos recurren a ella en sus diferentes niveles.

En la actualidad, algunos fenómenos sociales obligan a plantearse formas novedosas de estudiarlos recurriendo a instrumentos ya conocidos, pero con enfoques nuevos en su utilización; la migración internacional constituye un ejemplo destacado de esta necesidad de renovación metodológica. Se hace referencia al caso de aquellas experiencias transnacionales que exigen una mirada ampliada, comprensiva y en la que confluyen realidades densas de significados que abarcan aspectos diversos, como la familia y las relaciones afectivas (Castles y Miller, 2004).

A partir de mi trabajo doctoral sobre maternidades transnacionales, realizado con mujeres guatemaltecas inmigrantes en Madrid, en este texto abordo el uso de la fotografía como herramienta analítica para el estudio del cuidado maternofilial desde la distancia. En concreto, me interesa describir el desarrollo de un proyecto fotográfico realizado con cuatro de las madres participantes de mi estudio. Las fotografías son el vehículo para acceder a informaciones etnográficas más detalladas y en profundidad respecto a la relevación empírica realizada con las entrevistas y la observación participante. Cada fotografía es un testimonio único y directo, refleja una forma de entender y vivir los afectos maternofiliales de las migrantes.

El artículo se divide en tres apartados. En el primero resumo los principales hallazgos

de la investigación doctoral de referencia. En el segundo, describo el trabajo de campo en Madrid y en Ciudad de Guatemala realizado durante los dos años anteriores al proyecto fotográfico, que se realizó en los últimos meses de la investigación en España. En el tercer apartado me detengo en la utilización de la fotografía como herramienta etnográfica a partir de mi experiencia de investigación con las mujeres inmigrantes. Finalmente, propongo una reflexión sobre el potencial de la fotografía en el estudio de las migraciones femeninas desde la antropología.

Maternidades migrantes

Maternidad y migración son los dos ejes que estructuran mi estudio sobre madres guatemaltecas y sus relaciones familiares. El objetivo central es identificar las formas de afecto que las migrantes establecen con sus hijos, las estrategias que emplean para sostener estos vínculos y los arreglos familiares que emergen y se desarrollan a partir de su migración. Por tanto, he considerado de fundamental interés analizar las negociaciones que estas mujeres plantean y desempeñan en su responsabilidad de crianza.

Desde la perspectiva transnacional, las migraciones se entienden como hechos procesuales que impulsan el mantenimiento y la construcción de redes sociales entre los países de salida y los de destino (Faist, 2000). Tales redes posibilitan la movilización, el intercambio y la participación de las actividades que se realizan en los lugares de origen, de manera que en el proceso migratorio las relaciones sociales acaban trascendiendo las fronteras. La presencia masiva de las mujeres en los desplazamientos a escala mundial ha puesto la alerta sobre sus implicaciones

sociales en el ámbito de la familia, con especial énfasis en los arreglos domésticos y la organización del cuidado infantil. Estos flujos impulsan un replanteamiento de los equilibrios y de la gestión familiar en los propios hogares, situación que pone en duda la supremacía del modelo de familia nuclear y de maternidad intensiva (Badinter, 1981; Hays, 1991).

Las historias de vida recopiladas durante el estudio con guatemaltecas nos revelan que estas mujeres pertenecían, en su mayoría, a grupos familiares de tipo monoparental y extenso antes de los desplazamientos. La ayuda inmediata que emerge con la migración de la madre es la recepción de los hijos en la casa familiar, de esta cuenta el trabajo de cuidado se transfiere y se comparte simultáneamente con la red de parentesco más amplia (Hernández, 2013). Con la ausencia física de la madre migrante se evidencia una colectivización de las responsabilidades que conlleva la crianza infantil. Es posible definir esta "maternidad en colectivo" como una red de mujeres que forman parte del entorno relacional y familiar más cercano y que da lugar a dos figuras claves en el cuidado de los hijos: la madre migrante y la(s) madre(s) social(es).

La presencia de más de una persona de referencia aumenta el abanico de formas para la atención de los más pequeños. Las abuelas, las tías y las hermanas mayores se encargan de complementar esa estructura de cuidado que, desde la distancia, las madres mantienen constantemente. La ausencia de la madre, así como el trabajo de otras mujeres, sirve como circunstancia compartida para analizar estas estrategias que atraviesan las fronteras y que le dan otros contenidos al concepto convencional de maternidad.

Cuando la crianza y la atención infantil se ha compartido con otras personas, esa au-

sencia materna no rompe con sus prácticas de cuidado, se trata más bien de un reajuste de los roles que ejercen tanto las madres migrantes como las personas que permanecen cerca de los niños y que se ocupan de su socialización primaria (Wagner, 2005). La maternidad en la distancia es entonces un entramado de prácticas que se activan y se mantienen en dos puntos geográficos distintos, pero coordinados entre sí. Por un lado, encontramos a las mujeres migrantes que desde el lugar de destino desempeñan acciones que les permiten cumplir con su rol materno. Además, junto con el compromiso hacia sus hijos, ellas mismas emplean herramientas diversas para hacer posible la transferencia concreta de sus emociones. Entre otras formas, cabe señalar los envíos de regalos, las llamadas por teléfono, el uso de las redes sociales, el envío de remesas, como acciones que se producen de forma reiterada y con una cierta regularidad temporal, con un amplio bagaje de detalles y atención de parte de las emisoras. Por el otro lado, y como fundamental complemento de todo lo anterior, están las madres "sociales", que en origen realizan todas aquellas tareas más bien relacionadas con la reproducción material, la atención diaria y el mantenimiento cotidiano.

Estas experiencias ponen de manifiesto unas nuevas maneras para ejercer la responsabilidad materna como transmisión de afectos en la distancia y como una conjugación inseparable de implicaciones concretas y emocionales (Hondagneu-Sotelo y Ávila, 1997). Para estas mujeres la migración no supone una ruptura definitiva con los vínculos familiares y maternofiliales, sino más bien se configura como el contexto para modificar sus decisiones, reconstruir sus roles y activar sus relaciones de apoyo y de recipro-

cidad, que se explicitan en redes familiares todavía presentes en el país que han dejado.

Las dinámicas de distribución de responsabilidades amortiguan los problemas que puedan darse en torno a la toma de decisiones sobre los hijos, principalmente en el caso de los menores de edad. Los testimonios recogidos dan cuenta de un manejo atento de estas condiciones altamente emotivas a la vez que se identifican unos roles claros entre todos los actores involucrados (madre biológica y madres sociales). La existencia de roles específicamente reconocidos asegura la disminución de situaciones críticas en las familias durante los años de la migración.

La práctica de la investigación

El núcleo central de mi estrategia de estudio se basa en un intenso trabajo de campo de 27 meses de duración, en la Comunidad de Madrid, entre 2009 y 2011, con un mes de estadía en Guatemala. Desde una aproximación metodológica cualitativa he tenido acceso al mundo de las significaciones combinando la descripción y la interpretación de las situaciones nombradas por las mismas protagonistas, utilizando una pluralidad de técnicas –entrevistas abiertas y en profundidad, historias de vida, etnografía urbana– para comprender las perspectivas personales y vivenciales a través de las cuales cada una de las mujeres participantes entiende su maternidad.

El trabajo de campo con inmigrantes guatemaltecas en Madrid supuso dos problemas: el primero consistió en encontrar a las madres guatemaltecas; una vez contactadas, el segundo problema representó conjugar la investigación con la reducida disponibilidad de tiempo con que contaban ellas debido a

su trabajo como empleadas de hogar en modalidad de internas. A continuación presento la trayectoria recorrida para solventar dichas dificultades.

EN BÚSQUEDA DE LAS INFORMANTES

La presencia de población guatemalteca en España es un fenómeno de reciente surgimiento. Esta novedad se ve reflejada en la escasa información en torno a este colectivo, ya sea por lo que se refiere a la existencia de estudios académicos sobre el tema como a las fuentes de datos que manejan las asociaciones o las organizaciones no gubernamentales que trabajan con colectivos migrantes en nuestro país¹. Dadas estas circunstancias, uno de los primeros desafíos que se me presentó fue la búsqueda de las mujeres guatemaltecas en la ciudad de Madrid. De ahí consideré oportuno diseñar una estrategia para el trabajo de campo que me permitiese explorar una realidad inédita y poco conocida.

Resolví esta cuestión desarrollando un amplio periodo de observación participante. Con esta técnica de investigación me fue posible reunir informaciones útiles para acercarme mejor a mi tema de estudio, a la vez que me ponía en condición de formular nue-

¹ En 2010, se crea la Asociación de Mujeres de Guatemala, como una agrupación de guatemaltecas residentes en España, cuyo objetivo es la búsqueda de fórmulas para que las condiciones de vida de las mujeres, tanto en Guatemala como en España, se conozcan internacionalmente y se trabaje desde el asociacionismo de base para mejorarlas. Uno de sus principales compromisos es el desarrollo de la presencia social de las mujeres, su inclusión y representación en los espacios culturales, económicos y políticos, así como la denuncia de situaciones de desigualdad e injusticia social que puedan sufrir.

vas preguntas para seguir avanzando en la exploración de la maternidad migrante. Para elegir los lugares donde iniciar las observaciones, recurrí a las declaraciones de mis informantes claves (profesionales y académicos, activistas de la sociedad civil y trabajadores sociales del campo de las migraciones), que me sugirieron algunos sitios estratégicos en Madrid para desempeñar mi observación: entre ellos, cabe mencionar las iglesias católicas y evangélicas, las asociaciones de migrantes, los locutorios y las oficinas habilitadas para el envío de remesas en los circuitos internacionales situadas en los barrios con alta densidad de población inmigrante.

El tiempo transcurrido durante esta observación me llevó a conocer a dos personas que me proporcionaron nombres de mujeres guatemaltecas, quienes, a su vez, me facilitaron otros contactos que encajaban con lo que estaba buscando. El listado de nombres de posibles mujeres a entrevistar iba creciendo en la medida en que algunas de ellas me proponían conectarme con sus familiares, amigas o personas conocidas, siguiendo así los automatismos propios de la técnica de investigación denominada "bola de nieve" (Borderías, 1997).

Durante ocho meses me dediqué a realizar entrevistas con las mujeres guatemaltecas que aceptaron participar en mi estudio. Cada vez que las contactaba ellas mismas decidían, en función de su disponibilidad, las pautas logísticas de nuestro encuentro (lugar, hora y día). Las citas se concretaban en lugares públicos, principalmente en bares y cafeterías, ya fuera en el centro de la ciudad o muy cerca de las casas donde ellas trabajaban y residían. En todos los casos los encuentros se realizaron durante los dos días libres semanales que ellas tenían.

A lo largo de las entrevistas se fueron incorporando temas de estudio que yo no tenía

previstos en mi guión de análisis y que secundaban la libre disposición de las participantes para hablar de sus historias personales. En particular, me concentré en sus trayectorias migratorias, a partir de las cuales obtenía información en torno a datos relativos a sus familias de origen, sus hijos y la organización de las tareas de cuidado, además de historias y anécdotas sobre sus parejas, sobre el padre de sus hijos y sobre las razones y el desarrollo de sus proyectos migratorios hasta la actualidad de su situación personal y laboral. Siempre mantuve una conversación intensa pero informal para abordar la narración sobre sus viajes y sus motivaciones principales con el fin de reconstruir las tensiones, las decisiones y las prioridades estratégicas y logísticas que las habían conducido a España.

Decidí detenerme en la búsqueda de nuevas participantes cuando llegué al punto de saturación teórica, entendido, en términos metodológicos, como "el momento justo de retirarse del campo" (Taylor y Bogdan, 1987). Esta decisión se sostuvo por dos aspectos concretos: la redundancia de los contenidos en torno a la maternidad y a la organización social del cuidado, y la repetición de las narraciones referidas a las diferentes trayectorias migratorias que iba recopilando. A partir de aquí mi objetivo fue seleccionar cinco mujeres para reconstruir sus historias de vida. De esta manera quería profundizar en los aspectos subjetivos que definen las narrativas biográficas de las madres entrevistadas y con ello priorizar la calidad de la información indagando con detalle cada uno de los temas seleccionados. El criterio de elección de estas cinco historias respondió a una necesidad de heterogeneidad: el grupo se conformó por madres de diferentes edades (de 28 a 50 años), con hijos menores y mayores de edad cuya residencia se ubica tanto

en centros urbanos como rurales, pero que en todos los casos se han quedado a cargo de sus abuelas, sus tías o sus hermanas mayores.

Las historias de vida pusieron a las mujeres en el centro de la investigación, además me concedieron acceder a los universos privados de estas madres y, principalmente, me permitieron empatizar con ellas para saber cómo interpretaban sus propias vivencias (Sánchez-Padilla y Vidal-González, 2014). Los cinco casos elegidos no pretenden ni pueden ser estadísticamente representativos de todas las madres que migran; sin embargo, es necesario valorarlos como relatos únicos e irrepetibles que consienten reconstruir los significados más íntimos de la “maternidad desde la distancia” y que reflejan en sí aquel conjunto de experiencias que previamente había conocido en la fase exploratoria de mi estudio. A través de los relatos de estas mujeres pude concentrar, entonces, la intensidad de un fenómeno que hasta ese momento había estado definiendo de manera fragmentada. Ahora llegaba el momento de plasmar esta intensidad en un planteamiento etnográfico que fuera adecuado con la complejidad de las informaciones y de los significados a los cuales había tenido acceso.

UNA ETNOGRAFÍA QUE SE MUEVE: SIGUIENDO HISTORIAS, DISCURSOS Y RUTAS

Estudiar las prácticas y los significados de la maternidad en un contexto migratorio me llevó a buscar otras opciones metodológicas que dieran respuesta a mis cuestionamientos sobre las rupturas y las continuidades del ejercicio materno. Para ello me acerqué a la propuesta metodológica de la etnografía “multilocal” de Marcus (2001). Este autor propone una respuesta de abordaje y análisis

de las diversas problemáticas sociales que tienen lugar en los llamados “sistemas-mundo”. Con esta fórmula el estudio etnográfico se interesa en examinar la circulación de significados, objetos e identidades culturales. Bajo esta perspectiva de análisis etnográfico se apunta al seguimiento de conexiones, asociaciones y relaciones por medio de diferentes estrategias para conseguir una visión comprensiva del fenómeno investigado. En ese sentido, según los objetivos de análisis planteados y con el fin de maximizar la disponibilidad de tiempo de mis entrevistadas, elegí seguir la metáfora, la historia y las rutas de las cinco participantes.

Seguir la metáfora significó poner atención a los discursos y a las modalidades de pensamiento de las madres guatemaltecas. Me interesaba trazar las trayectorias de los discursos respecto a la maternidad, pero no solamente en torno a las posiciones que se pudieran encontrar en diferentes personas, sino también en las modificaciones de los planteamientos de cada una de las mujeres en torno a las propias experiencias. En respuesta al señalamiento que la sociobiología hace sobre la maternidad como algo instintivo, natural, universal y constante, busqué captar esos vaivenes discursivos de lo que representa ser una madre migrante, a través de una narrativa más compleja y menos determinante.

Marcus (2011) propone hacer un seguimiento de la memoria colectiva para entender las relaciones interpersonales, así como observar los significados y averiguar las conexiones en torno al argumento central de estudio. En mi caso, seguir la historia era entender el entramado de los vínculos afectivos transnacionales, con lo cual era primordial conocer los puntos de vista de los hijos y las cuidadoras. Por lo tanto, a partir del vínculo

lo creado con estas cinco mujeres les propuse un encuentro con sus familias para hacer unas entrevistas. Las informaciones recopiladas han sido un complemento a los relatos de las madres.

El seguimiento de sus rutas consistió en planificar citas periódicas para acompañarles en sus rutinas cotidianas, vinculándolas con las vivencias de su maternidad migrante. El objetivo de esta fase de la investigación fue ahondar en sus historias personales, participando de sus actividades diarias hasta confeccionar un estudio de etnografía urbana. Tomando en cuenta la situación de no contar con una casa de habitación separada de su lugar de trabajo, decidimos que los jueves y los domingos nos encontrábamos en el portal de sus casas y juntas hacíamos todo lo que ellas habían planificado. En varios momentos insinué sobre la posibilidad de entrevistarlas dentro de sus casas para observar las dinámicas que se desarrollan en sus espacios más íntimos, pero sus respuestas fueron siempre negativas.

A lo largo de ese tiempo compartido, combinaba las entrevistas para las historias de vida que estábamos construyendo con sus actividades privadas, como el envío de dinero, la compra de regalos para la familia, los encuentros con las amigas, las comidas, etc. Me interesaba recopilar cada detalle de sus historias, examinando sus trayectorias familiares, residenciales y laborales para entender y vincular los mecanismos sociales que han llevado a su propia vivencia de maternidad dentro del proceso migratorio emprendido. Al reconstruir sus biografías he podido entender sus vidas y las de sus familias. Nuestras conversaciones se convirtieron así en el instrumento principal para las descripciones, explicaciones y valoraciones que ellas mismas hacían de sus experiencias (Aceves,

1996). Cada testimonio significó profundizar en unas narrativas propias cargadas de riqueza y complejidad.

Las observaciones y las participaciones etnográficas me permitieron recaudar datos significativos para comprender las valoraciones que estas mujeres otorgan a la familia, a los hijos y a sus propias vidas, estando lejos de sus seres queridos. Asimismo, pude construir una relación estrecha con ellas que me hizo entrar y formar parte de sus experiencias migratorias, traspasando el discurso de las entrevistas formales.

Una etnografía en claroscuro: el proyecto fotográfico

El componente más importante de una cámara está detrás de ella.
Ansel Adams

En la última etapa de mi trabajo de campo alcancé un nivel de confianza y profundidad con estas mujeres con el que obtuve un amplio bagaje de información, más allá del recogido durante las entrevistas. Ese nivel de proximidad me motivó a proponerles la prolongación del acompañamiento etnográfico, pero esta vez de la mano de dos amigos fotógrafos. Me interesaba captar con la lente de sus cámaras las realidades que estas mujeres atravesaban como madres migrantes en España.

La fotografía como documento descriptivo y de registro es también un texto interpretativo en el que se conjugan varios elementos, tales como quién toma la foto, desde dónde se posiciona para tomarla, qué es lo que sale y no sale en la imagen, quién es la persona fotografiada y qué va suceder con esas imágenes. Estos aspectos nos devuelven

las pautas necesarias para distinguir entre aquello que una fotografía muestra como producto de una cultura, la cual nos permite entrar en contextos simbólicos distintos, y la mirada particular del fotógrafo o fotógrafa, que es capaz de proporcionar una imagen como texto. Esta distinción ha hecho identificar a los actores que intervienen en el proceso fotográfico, discriminando entre lo que es la mirada y la técnica de registro de la mirada. De la conjunción de estos componentes resulta una fotografía que no es solamente un documento testimonial, sino también un producto tangible que representa “la riqueza polisémica de un lenguaje y un mensaje articulado” (Martín, 2005). En el caso que nos ocupa, la propuesta fotográfica con estas mujeres –fotos y la sucesiva exposición– significó, entre otras cosas, una modificación en la dirección del trabajo de campo.

La primera fase de este proyecto consistió en presentarles a las mujeres los contenidos que quería fijar con la lente de la cámara como una primera devolución hacia las madres sobre el trabajo realizado. Un hallazgo, en ese sentido, fue el confrontar mis primeras interpretaciones con las propias participantes y corroborar que ellas coincidían conmigo en la lectura que estaba haciendo de sus relaciones maternofiliales a través de las fronteras. Comprobé con entusiasmo que mis análisis se mantenían por buen camino.

Las fotografías se constituyeron en una fuente de dato en doble sentido, como dato en sí y como dato para sí. En lo que se refiere al primer caso –el dato en sí–, capté las imágenes más representativas de mi objeto de estudio, es decir, las prácticas afectivas que cada una de estas madres mantenían desde Madrid. Más específicamente, las fotografías plasmaron esas acciones significativas de un tipo de maternidad que se activa desde un

punto geográfico y que tiene como principal objetivo trasladarse hasta sus hogares, recorriendo la así dicha “cadena global de cuidado” (Hochschild, 2001). Estoy hablando, entonces, de llamadas telefónicas (foto 1), del uso de las nuevas aplicaciones de Internet, como Messenger, Skype y las redes virtuales como Facebook (foto 2), y el más concreto envío de remesas y regalos (foto 3). Todos estos trámites configuran el conjunto de estrategias que estas madres desempeñan para reafirmar y estabilizar su presencia en la vida de los hijos y sus formas de cuidarlos, quererlos y estar pendientes de su bienestar, emotivo y material.

La muy buena reacción y recepción que las mujeres tuvieron ante la propuesta de la exposición significó una valoración positiva de las fotografías también como dato para sí, es decir, como un instrumento metodológico que permite la enunciación de más datos referentes al tema de estudio, reflejados en cada una de las imágenes, que se convierte también en un vehículo para entrar a nuevos espacios vivenciales e indagar sobre nuevos temas. Además del énfasis sobre las estrategias de afectos en la distancia, el tema del empleo de hogar empezó a cobrar importancia. Para las participantes este debía ser tratado como otro eje de las historias que se plasmaban en las imágenes, tal como estaba en el texto final de mi investigación.

Todo el entusiasmo que se había manifestado por acudir a los locutorios, al correo y a las casas de envío de remesas con la cámara fotográfica se repitió cuando empezamos a planificar las otras fotografías. La dificultad que implicaban estas imágenes era establecer contacto con el mundo del empleo de hogar, al cual yo no había accedido en los meses anteriores. Sin embargo, las fotografías me autorizaron ante ellas a entrar en las casas don-



Foto 1. Madre migrante hablando por teléfono con sus hijos.
Autora: Heine González



Foto 2. Mujer guatemalteca comunicándose con su nieta por Skype.
Autora: Heine González



Foto 3. Mujer inmigrante enviando dinero a su familia.
Autora: Heine González



Foto 4. Empleada de hogar con los niños que cuida.
Autor: Andrés Epifanio Becerra



Foto 5. Mujer inmigrante cocinando en su lugar de trabajo.
Autor: Andrés Epifanio Becerra

de estas mujeres viven y trabajan, y retratar ese entorno concreto en donde sus vidas pasan como “empleadas de hogar”. Una de las informaciones más valiosas que surgió en ese contexto fue la posibilidad de dar a conocer su trabajo como inmigrantes. De esta forma, captar las imágenes de una mujer que cuida atendiendo los deberes de los niños (foto 4), recogiénolos del colegio, preparando la comida (foto 5) o limpiando después de la cena eran todas propuestas de las mismas mujeres para mostrar a la sociedad su trabajo y la importancia del mismo.

En último lugar, y como fase final del proyecto, era necesario definir partes que conformarían la exposición. Gracias a un trabajo participativo y discutido, se logró puntualizar una estructura que plasmara sus intereses en cuanto a cómo querían verse representadas. La autenticidad de estas historias se ve reflejada en las secciones que fueron definidas con ellas. El resultado es una muestra fotográfica compuesta por tres apartados que las presentan como madres en la distancia, como empleadas de hogar y como mujeres guatemaltecas. El conjunto de estas imágenes

nes dibuja un cuadro intenso y articulado de sus vivencias personales, sus sentimientos, compromisos e ilusiones.

- “Mujeres de Guatemala”

En esta primera sección, el acercamiento a las protagonistas es, a la vez, discreto y emocionante. Son cuatro madres que migraron por amor a sus familias y que reivindican su papel como trabajadoras autónomas y personas independientes, punto de conjunción de un proyecto vital que se extiende entre Guatemala y España.

- “Madres desde la distancia”

Se presentan las estrategias que estas mujeres desarrollan para mantener los vínculos afectivos con sus familias, principalmente con sus hijos e hijas que se han quedado en Guatemala. El uso de las tecnologías informáticas, el envío de remesas, los regalos por correo, las esperas en los locutorios y el manejo continuo de la telefonía móvil, se convierten todos en sus principales recursos para trasladarse al otro lado del océano y estar pendientes de sus familias para hacer presente su ausencia.

- “El empleo de hogar”

La última sección da a conocer las labores que estas mujeres desempeñan en la ciudad de Madrid: sus rutinas cotidianas son el reflejo de un compromiso profesional con las tareas de cuidado y de sustento. Hacer la compra, cuidar a los niños, desempeñar tareas de mantenimiento en el hogar, son todas piezas de una entrega responsable y atenta.

Con el objetivo de hacer que la información trascienda y complemente los datos

escritos, en cada sitio en los que ha estado esta exposición fotográfica² se han presentado los resultados más relevantes del trabajo doctoral a través de charlas públicas y mesas redondas con otros estudiosos y profesionales de las ciencias sociales. La comunicación de toda la labor de interpretación antropológica realizada en mi estudio se traslada de manera oral y visual, llenando de contenido las imágenes y dándole rostro a las palabras. Las fotografías en esta experiencia no son únicamente un testimonio del trabajo de campo, son representaciones y expresiones de vidas atravesadas por un flujo migratorio que las obliga a reestructurar sus formas de vinculación con la familia desde la distancia.

La fotografías, tanto como su difusión a través de una exposición itinerante, se han convertido en un mecanismo para situar la información obtenida durante el estudio doctoral, enriqueciéndola, precisándola y colocándola en el lugar que le corresponde dentro del conjunto de los datos recopilados durante la investigación. Esto significa, a la postre, que las interpretaciones vertidas sobre cada imagen nos devuelven los significados más intensos y verdaderos (Martín, 2005).

A través de las fotografías se ha consolidado la relación establecida con las mujeres guatemaltecas del estudio. En este proceso, las imágenes captadas son una expresión vez de mis interpretaciones en torno a los temas analizados (Sontag, 1989). La exposición fotográfica y la presentación de los re-

² La exposición titulada “Ausencias presentes. Madres guatemaltecas en las cadenas globales de cuidados” ha sido presentada entre el verano de 2013 y marzo de 2014 en Madrid en el Centro de Artes y Artesanías Escénicas y en el Centro Hispano Centroamericano, en el Foro Solidario Caja de Burgos, y en la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo de la Universidad de Zaragoza.

sultados de investigación que la acompañan se vuelven una doble fuente de información: sobre el objeto representado y sobre el creador de la imagen y el contexto histórico, es decir, una muestra de fotografías antropológicas (Sánchez, 2006).

La exposición fotográfica itinerante: un resultado concreto

El proyecto fotográfico fortaleció la confianza construida con las migrantes guatemaltecas a lo largo de más de dos años de investigación, especialmente porque tanto las fotos como su exposición representaban resultados concretos y palpables más allá de la escritura. El giro que tomó a nivel metodológico se puede precisar en tres puntos: 1) la organización de los contenidos como una primera devolución, 2) la apertura de espacios inaccesibles con anterioridad al proyecto, y 3) la evidencia de una heterogeneidad de representaciones que se ponen en juego como madres migrantes y como empleadas domésticas en un país que no es el suyo, y como mujeres independientes y emancipadas con proyectos autónomos y proyectos auto-determinados.

La adecuada contextualización de las imágenes ha contribuido a una comprensión más global de los lazos maternofiliales en la distancia de parte de las mujeres que forman parte de las cadenas globales de cuidado. A la vez, se ha otorgado un significado a cada fotografía tomada para mostrar el complejo

contexto que entrañan las migraciones internacionales femeninas, y las familias atravesadas por la migración.

Lo que estas imágenes logran mostrar es a un grupo de mujeres, quienes, divididas entre sus obligaciones laborales y familiares y sus afectos personales, reivindican una doble presencia, como madres y como migrantes. A través de este recorrido de imágenes se visibiliza su labor diaria, acercándonos a su cotidianidad a menudo en la penumbra, pero fundamental para el sostenimiento de nuestra sociedad. Las fotos son testimonios directos de esta conexión, y nos permiten acercarnos a esa forma de entender y vivir la maternidad desde la distancia, en una cadena de cuidados y de sentimientos ininterrumpidos que se solapan y se confunden entre sí.

Con este texto he destacado la importancia de la fotografía como instrumento metodológico para la antropología. La experiencia me remite a valorar el trabajo etnográfico realizado, en el que se fortalecieron las relaciones de confianza entre las participantes. Con esta base, las fotografías, más que un producto documental, son también el resultado de un complejo proceso que representa mucho más de lo que se exhibe en cada imagen. Son una muestra explícita de la cotidianidad migrante, de unas rutinas propias de las madres que asumen con valentía su lejanía familiar y ante ello no se estancan ni se deprimen; al contrario, se activan para enfrentarse a la realidad y reelaborar de forma sostenible su maternidad.

Bibliografía

- ACEVES, Jorge (1996) *Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada*, México, CIESAS.
- BADINTER, Elisabeth (1981) *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*, Barcelona, Paidós-Pomare.
- BORDERÍAS, Cristina (1997) "Subjetividad y cambio social en las historias de vida de las mujeres: notas sobre el método biográfico", *Arenal*, 4 (2): 177-195.
- CASTLES, Stephen; MILLER, Mark (2004) *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, UAZ/Miguel A. Porrúa.
- FAIST, Tomas (2000) "Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture", *Ethnic and Racial Studies*, 23 (2): 189-222.
- GAMBOA, José (2003) "La fotografía y la antropología: una historia de convergencias", *Revista Latina de Comunicación Social*, 6 (55). Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social [en línea] <<http://www.ull.es/publicaciones/latina/20035522gamboa.htm>>.
- HAYS, Sharon (1998) *Las contradicciones culturales de la maternidad*, Barcelona, Paidós.
- HERNÁNDEZ, Ana Lucía (2013) *Ausencias presentes. Inmigrantes guatemaltecas en Madrid y sus experiencias de maternidad en la distancia*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- HOCHSCHILD, Arlie Russell (2001) "Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional", en A. GIDDENS; W. HUTTON (eds.) *En el límite. La vida en el capitalismo global*, Barcelona, Kriterion Tusquets, 187-208.
- HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete; ÁVILA, Ernestine (1997) "I'm here, but I'm there: The Meanings of Latina Transnational Motherhood", *Gender and Society*, 11 (5): 548-71.
- MARCUS, George (2001) "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal", *Alteridades*, 11 (22): 111-127.
- MARTÍN, Eva (2005) "El valor de la fotografía. Antropología e imagen", *Gazeta de Antropología*, 21. http://www.ugr.es/~pwlac/G21_04Eva_Martin_Nieto.html
- SÁNCHEZ, Francisco (2006) "La maquina etnográfica. Reflexiones sobre fotografía y antropología visual", *Contraluz*, 3 (3): 51-69.
- SÁNCHEZ-PADILLA, Raquel; VIDAL-GONZÁLEZ, Pablo (2014) "Prácticas y equilibrio en la investigación con relatos de vida. Un enfoque comparativo", en Actas del XIII Congreso de Antropología Periferias, Fronteras y Diálogos, 5837-5856.
- SONTAG, Susan (1989) *Sobre la fotografía*, Barcelona, EDHASA.
- TAYLOR, Steve; BOGDAN, Robert (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós.
- WAGNER, Heike (2008) "Maternidad transnacional: discursos, estereotipos y prácticas", en G. HERRERA; J. RAMÍREZ (eds.) *Latina migrante: Estado, familia, identidades*, Quito, FLACSO, 325-340.

Hitz gakoak: emakumeen migrazioa, amatasuna distantzian, antropologia, argazki erakusketa.

Laburpena: Argazkilaritza etnografian, dokumentu bat da non ikertutako errealitatea agertzen den eta aldi berean, errealitate horretara ailegatzeko tresna izan daiteke. Komunikazio honetan, sakondu nahi dut hainbat hiltzetan, egindako ikerketak abiapuntu izanez, (maternidades transnacionales y el cuidado en la distancia) Guatemalako emakume imigranteekin egin dena Madrilén bertan. Metodologia kualitatiboan sartuta, argazki proiektu bat egin nuen, ikerketan parte hartu zuten lau emakumeekin, amaierako sentsazioa ezin hobea izan zen. Argazkiak, bidea ireki zuten, informazio etnografiko berriak berenganatzeko. Era berean, argazki bakoitzak esanahi propioa dauka, amatasuna distantzian ulertzeko eta bizitzeko moduak analizatzeko.

Keywords: female migration, maternity from a distance, anthropology, photographic exposition.

Abstract: Photography in ethnography gives us a picture of reality at once puts us in a position to access it. In this document, I would like to reflect upon these questions by using experiences gained through a doctorate investigation with Guatemalan women in Madrid, Spain about transnational maternity and care-taking from a distance. As part of this qualitative methodology, I also completed a photographic project with four of the participants from the study which evolved into an exposition. The photographs served as a vehicle for accessing new ethnographic information. As unique and direct testimony, each picture reflects a way of understanding and practicing the migrant maternity, an intense network of affection and personal commitment that these women perform every day, from a distance and despite it.